

RILL Nueva Época

Revista del Instituto de Investigaciones
Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas



Discursos, lenguajes y comunicación



Volumen 26, Año 2021, INSIL, UNT

ISSN: 2250-6799

Cordinación del Número: Claudia Carina Albarracín
Silvio Alexis Lucena

RILL Nueva Época

Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias

Hispanoamericanas

“Dra. Elena Malvina Rojas Mayer”

ISSN: 2250-6799

Universidad Nacional de Tucumán

Facultad de Filosofía y Letras

INSIL

Vol. 26 / 2021

Diseño de tapa: Lic. Pía Sant Siles

Maquetación: José Luis De Piero

RILL es una publicación periódica del INSIL, Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

Dirección postal: Av. Benjamín Aráoz 800. San Miguel de Tucumán, Argentina, (CP 4000).

Página web: <http://filo.unt.edu.ar/insil/rill/>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSI-
DAD NACIONAL DE TUCUMÁN

Decana

Dra. Mercedes Leal

Vicedecano

Santiago Rex Bliss

Secretario Académico

Prof. Sergio Oscar Robín

**Directora del INSIL - Instituto de Investigaciones
Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas "Dra. Elena Malvina Rojas Mayer"**

Dra. Silvina Douglas

Comité científico

Marta Albelda Marco (Universidad de Valencia)

Leonor Acuña (Universidad de Buenos Aires)

Isabel Michelan de Azevedo (Universidad Federal de Sergipe, Brasil)

Marta María Baralo (Universidad Antonio de Nebrija, España)

Daniel Capano (Universidad de Buenos Aires)

Alejandra Cebrelli (Universidad de Salta)

Guiomar Ciaspuscio (Universidad de Buenos Aires)

Mabel Giammatteo (Universidad de Buenos Aires)

Eduardo Lopes Piris (Universidad Estadual de Santa Cruz)

Francisca Noguero (Universidad de Salamanca, España)

Elvira Narvaja de Arnoux (Universidad de Buenos Aires)

Alejandro Parini (Universidad de Belgrano)

Giovanni Parodi (Universidad de Valparaíso, Chile)

Carlos Felipe Pinto (Universidad Federal de Bahía, Brasil)

Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur)

Nora Sforza (Universidad de Buenos Aires)

Equipo editorial

Directora:

Gabriela Palazzo

Editor responsable:

Carlos Castilla

Consejo editorial:

Claudia Carina Albarracín

Sandra Faedda

Silvio Alexis Lucena

Soledad Martínez Zuccardi

María del Carmen Pilán

Guillermo Siles

Coordinación de este número:

Claudia Carina Albarracín – Silvio Alexis Lucena

Evaluadores de este número:

Fulvia Lisi (Comisión de Honor – Asociación de Docentes e Investigadores Lengua y Literatura Italianas, ADILLI)

Liliana Massara (Universidad Nacional de Tucumán)

Silvina Douglas (Universidad Nacional de Tucumán)

Carlos Felipe Pinto (Universidade Federal da Bahia - Brasil)

Índice

Prólogo <i>Claudia Carina Albarracín, Silvio Alexis Lucena</i>	8
La construcción del discurso presidencial argentino sobre la pandemia (marzo-junio de 2020) <i>Claudia Carina Albarracín, Silvio Alexis Lucena</i>	11
La efeméride del 12 de octubre como objeto de estudio y discusión. Los sentidos en conversatorios durante la pandemia de COVID-19 <i>María Laura Nuñez</i>	29
Ideologías lingüísticas en tensión: el lenguaje inclusivo y la variedad tucumana desde la mirada de estudiantes universitarios <i>Rocío Belén Corres</i>	53
El lenguaje no binario en la variedad tucumana: ¿indicios fonéticos de un cambio en marcha? <i>Edith Lupprich</i>	76
Representaciones y prácticas discursivas en investigaciones sobre juventudes <i>María Gabriela Palazzo, María Evangelina Narvaja, José Luis De Piero</i>	86
Prácticas ciberdiscursivas juveniles en Facebook: entornos de construcción de narrativas e identidades <i>José Luis De Piero</i>	101
El léxico de una práctica artesanal: grabado de piedra en laja <i>Francisca Teodocia Liquitay, Sandra Edith Orellana</i>	115

La novela en la clase de ELE <i>Catedrales</i> de Claudia Piñeiro y <i>Los divinos</i> de Laura Restrepo	
<i>Elena Victoria Acevedo de Bomba</i>	128
Erotismo, intersubjetividad y propioceptividad en la configuración semiótica de la espera: <i>El Amante de Lady Chatterley (ELACH)</i>	
<i>Susan Sarem</i>	143
Literatura y cine: desde territorios y fronteras una aproximación a la identidad y la pertenencia en el film <i>Recursos humanos</i> de Laurent Cantet	
<i>María Graciela Castro</i>	150
Antonio Aliberti: Scrittore italo-argentino: Il "Mito" come "destino". Elementi per un'analisi comparativa	
<i>Antonio Catalfamo</i>	159
#MicroLee. Laboratorio de Lecturas. Siete miradas	
<i>Mónica Cazón</i>	184
Eugenio Coseriu: reconocimientos, lecturas y proyecciones a 100 años de su nacimiento	
<i>Silvina Douglas</i>	202

Representaciones y prácticas discursivas en investigaciones sobre juventudes

**María Gabriela Palazzo, María Evangelina Narvaja,
José Luis De Piero**

INVELEC – CONICET – INSIL – UNT
gabupalazzo@gmail.com

Resumen

Nuestro trabajo plantea los modos en que las nociones de representaciones discursivas y prácticas discursivas resultan operativas para abordar hechos que involucran a jóvenes como sus productores, destinatarios o tópicos.

En primer lugar, se presenta el recorrido teórico de estos conceptos. Posteriormente se presentan diferentes casos donde hemos operativizado tales conceptualizaciones y metodologías en las últimas décadas; para, finalmente, detenernos en investigaciones en curso orientadas a tres espacios discursivos: las producciones juveniles digitales, las prácticas discursivas de jóvenes en torno a la sexualidad y las literaturas para adolescentes en su interfaz con los ciberdiscursos a partir del correspondiente planteo metodológico.

Consideramos que las nociones y operativizaciones propuestas en este trabajo pueden contribuir eficazmente al campo de los Estudios en Juventudes, ya que permiten abarcar un amplio espectro de prácticas y discursos contemporáneos en interdisciplina con otros campos de praxis e investigación. Asimismo, comprender a partir del análisis discursivo, la complejidad de las problemáticas relacionadas con jóvenes en la actualidad. De este modo, contribuir a la reflexión no prejuiciosa o sesgada sobre los modos juveniles de ser y estar en el mundo.

Palabras clave: representaciones sociales, prácticas discursivas, representaciones discursivas, investigaciones, juventudes.

Introducción

Nuestro trabajo plantea los modos en que las nociones de *representaciones discursivas* y *prácticas discursivas* resultan operativas para abordar hechos que involucran a jóvenes como sus productores, destinatarios u objetos de discursos.

En el marco general de los Estudios de Juventudes y desde una perspectiva discursivo-comunicativa, lo dicho implica acercarnos a nuestro objeto de estudio –que son los modos de ser y hacer en el mundo de determinadas grupalidades juveniles– poniendo de relieve mecanismos discursivos, usos y apropiaciones de la lengua en entornos socialmente significativos.

Para ello, en este artículo se presenta, en primer lugar, el recorrido teórico de los conceptos de *representaciones sociales*, *representaciones discursivas* y *prácticas discursivas* provenientes de diferentes áreas: la Psicología social (Jodelet, 1986; Mora, 2002; Moscovici, 1979); los estudios lingüísticos (Vasilachis de Gialdino, 2003; Raiter, 2002; Zullo, 2015); los Estudios del Discurso (Haidar, 1992; Costa y Mozejko, 2001; Jaramillo-Marin, 2008; Montecino Soto, 2005; Fairclough, 2000); las ciencias sociales y de la comunicación (Morgade, 2009; Cebrelli y Arancibia, 2005; Peralta, 2005).

El rastreo bibliográfico parte de la teoría de las Representaciones Sociales, formulada inicialmente por Moscovici (1979) desde el campo de la Psicología Social y en relación con el pensamiento de sentido común. Esta teoría ha sido muy productiva para explicar comportamientos y actitudes en prácticas cotidianas en el marco de diversos campos de las Ciencias Sociales como la educación, la salud y la comunicación, principalmente.

El siguiente concepto que se trabaja es el de Prácticas Discursivas (PD). Uno de los primeros acercamientos a este lo ofrece Fairclough (1998), al sostener que el discurso es una práctica que representa al mundo, al mismo tiempo que lo constituye mediante la construcción de identidades sociales y de los sistemas de creencia y conocimiento. De este modo asume que toda práctica discursiva involucra procesos de producción, distribución y consumo de textos en contextos específicos que dan cuenta de las representaciones que circulan en la sociedad y que interfieren también en dichos circuitos.

En términos prácticos, la operatividad de los conceptos de PD para abordar la cuestión juvenil reside en analizarlas como parte de determinados ámbitos de prácticas sociales situadas, destacando la importancia que juegan las instituciones y las sociedades en sus instancias de producción, distribución y consumo de estas prácticas, y que tienen naturaleza constructiva y representacional de las representaciones (sociales y discursivas) que vehiculizan.

Posteriormente se presentan diferentes casos donde hemos operativizado tales conceptualizaciones y metodologías en las últimas décadas; luego nos detenemos en investigaciones en curso orientadas a tres espacios discursivos: las producciones juveniles digitales, las prácticas discursivas de jóvenes en torno a la sexualidad y las literaturas para adolescentes en su interfaz con los ciberdiscursos.

1. Recorrido conceptual y metodología

1.1. Representaciones sociales y representaciones discursivas

Desde la perspectiva de Moscovici (1979), una representación social es tanto una modalidad como un corpus organizado de conocimiento que permite hacer inteligible la realidad, integrada a grupos o relaciones de intercambios; surgen en momentos de crisis o conflictos. Su función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre individuos (Moscovici, 1979). Tal modalidad puede explicarse también como “teorías que los sujetos tienen acerca de la naturaleza de los sucesos de los objetos y de las situaciones dentro de su entorno social” (Pardo Abril, 2003: 53).

Esta teoría supone que las Representaciones Sociales se organizan sobre dos procesos: objetivación y anclaje. La objetivación está asociada con una operación en la que las

nociones abstractas adquieren textura material. El segundo proceso refiere al significado, a la utilidad y a la integración cognitiva que implica insertar el objeto representado en un sistema de conocimiento preexistente (Jodelet, 1986). En otras palabras, las RS son imágenes mentales “que condensan un conjunto de significados” (Jodelet, 1986: 472), y permiten a los miembros de una comunidad determinada interpretar y explicar hechos y situaciones cotidianas, pero también dar sentido a lo súbito e imprevisto, lo que posibilita controlar el entorno inmediato. Son también “categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos” (Jodelet, 1986: 472). Esto nos proporciona explicaciones sobre las causas y los modos de relación con otras personas y respuestas a los interrogantes que se nos presentan a diario. Es decir, teorías, a modo de pensamiento social organizado, que proporcionan significados y saberes para comprender el acontecer histórico.

El concepto de RS fue retomado también por Vasilachis (1997: 268) como “construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica”, insertas en paradigmas argumentativos de representación discursiva de la realidad. Son estos paradigmas los que determinarán la representación discursiva de la realidad.

Las RS, entonces, son procesuales y operan siempre al momento de comprender y de interactuar con el mundo. De este modo, se entiende que las producciones discursivas tienen su horizonte de interpretación delimitado en los marcos que forman las RS de cada comunidad.

En el plano metodológico y en cuanto a las técnicas más eficaces para analizar el funcionamiento de las RS en distintas comunidades, Mora (2002) destaca que Moscovici desaconsejaba los sondeos para abarcar las dimensiones de la representación social y menciona otras técnicas como la observación participante, entrevistas abiertas o en profundidad y análisis del lenguaje para llegar a la dimensión ideológica (Mora, 2002).

Es precisamente la inserción de las RS en el plano discursivo lo que nos propusimos desarrollar en nuestras investigaciones sobre espacios, géneros y prácticas discursivas juveniles en diferentes entornos donde se destacan los nuevos medios de comunicación.

En este sentido, es pertinente la noción de RS de Raiter (2002), quien orienta las variables de estudio, principalmente, hacia textos del periodismo. El autor entiende a las representaciones sociales como las imágenes mentales que tienen los individuos acerca de algo. Estas luego constituyen una creencia que es la base para los nuevos significados relacionados a ese algo del que se generó una imagen. Las imágenes construidas son entonces las creencias sobre el mundo que lo complementan. Las condiciones individuales condicionan la construcción de imágenes que se comparten en la sociedad. La función del lenguaje en este proceso es central, ya que es la lengua en uso la que media, forma y complejiza la relación entre los sujetos y sus representaciones sociales y a la vez permite su transmisión; por tanto, el abordaje metodológico supone el análisis de discurso sobre la producción lingüística, que deberá ser representativa del emisor y/o de la comunidad (Raiter, 2002).

La caracterización y operativización de las RS expuestas por Raiter, al centrarse en el análisis lingüístico de textos, puede vincularse con la de *representaciones discursivas* propuesta por Vasilachis de Gialdino (2003), que como ya se dijo, se sustenta en la noción *representaciones sociales*.

Desde esta perspectiva, las RD son definidas como “las imágenes –creencias– que los hablantes construyen lingüísticamente (...), ‘mediante recursos léxicos, semánticos y sintácticos’ (Vasilachis de Gialdino, 2003, como se citó en Montecino Soto, 2005: 13-14) y que pueden ser observadas, analizadas, interpretadas a partir de la ideología que albergan las prácticas sociales (Remedi, 2004). La relevancia de esta definición para abordar las problemáticas que nos ocupan reside en que las RD se construyen en contextos concretos de comunicación a través de recursos de la lengua en uso que permiten, como sostiene Montecino Soto (2005) la transmisión, reproducción, intercambio y complejización de tales representaciones entre los miembros de una comunidad por medio de una amplia diversidad de medios y de prácticas sociales. Esto supone interpretarlas a la luz de las ideologías subyacentes en sus prácticas (Remedi, 2004).

Finalmente, Cebrelli y Arancibia (2005) también entienden que la dimensión discursiva es central para comprender las RS: “[...] son configuraciones discursivas de naturaleza altamente heterogénea, compuesta por signos de diferentes clases –íconos, símbolos, índices- y por elementos sémicos diversos (semas, sememas, entre otros) - que se modifican y cambian su función según la formación discursiva” (Cebrelli y Arancibia, 2005: 53).

En síntesis, lo desarrollado en este apartado da cuenta, por un lado, de la productividad del concepto de RS y, por otro, de que las distintas formas de definición del concepto expuestas hasta aquí han funcionado analíticamente a la hora de describir, explicar y comprender discursos vinculados a los modos juveniles de ser y actuar en sociedad.

1.2. Prácticas discursivas

La teoría de las RS de Moscovici y Jodelet ha sido cuestionada por Potter (1998: 203), en cuanto considera que aquellas son apreciadas prioritariamente en su naturaleza cognitiva y no pensadas como prácticas sociales. En tal sentido, creemos que tanto los conceptos de representaciones discursivas y el de prácticas discursivas vienen a cubrir esta vacancia.

Siguiendo a Fairclough, como se menciona en la introducción, Zullo (2015: 67) plantea que “podemos abordar los discursos como partes constitutivas de esas prácticas [sociales].” Desde esta óptica, propone estudiar al discurso como práctica social, en tanto es constituido y constituyente de la sociabilidad, como práctica discursiva, reconociendo las condiciones de producción, circulación y consumo que modifican constantemente su significación, y como texto, porque todo discurso es una pieza del lenguaje en uso.

Haidar, en tanto, define al discurso considerando tres dimensiones: la lingüístico-textual, la relación discurso-extradiscurso y los discursos como prácticas discursivas, lo que implica: “considerar a los discursos como prácticas sociales peculiares, cuya peculiaridad está justamente en sus diferentes materialidades” (Haidar, 1992: 143) y plantea que

la diversidad de materialidades que conforman el discurso (lingüística, ideológica, comunicativo-pragmática, etc.) permiten interpretar “la constitución de los sujetos del discurso como socio-histórico-culturales” (Haidar, 1992: 144).

Jaramillo-Marín (2008) afirma, siguiendo también a Fairclough (2003), que la noción de PD se amplía para contener las diversas prácticas que los actores sociales despliegan en los distintos contextos donde se desarrolla su vida social. Señala que esta categoría posibilita una aproximación a los discursos desde una perspectiva que contempla, además de su estructura argumentativa, especialmente el contexto social y material en el que se elaboran y reproducen los discursos (Jaramillo-Marín, 2008).

Como se advierte, estas definiciones se implican mutuamente y no se apartan de la idea original planteada por Fairclough. Pautan la importancia de los circuitos en los que las prácticas tienen lugar (producción, distribución y consumo), del modo en que refieren a las representaciones que la sociedad tiene de cada instancia y hacen alusión a su contenido.

De forma análoga, Cebrelli y Arancibia (2005) definen PD como estatus que alcanza el discurso en tanto resultado de una serie de relaciones:

El resultado de las relaciones que establece el discurso entre instituciones y procesos sociales, formas de comportamiento, sistemas de normas, técnicas y tipos y modos de caracterización y clasificación, focalizaciones, puntos de vista, posicionamientos, etc. Al establecer relaciones entre todos estos elementos heterogéneos, el discurso forma el objeto del que habla y accede él mismo al estatus de práctica discursiva (Cebrelli y Arancibia, 2005: 2).

Indican que esta noción “implica siempre una socialidad del acto de habla y, por su localización espacio-temporal, establece una relación profunda con la historia” (Cebrelli y Arancibia, 2005: 2). De este modo, la PD es un tipo particular de práctica social que funciona como sostén de culturas, sociedades y subjetividades identificadas con aquellas.

Llegados a este punto, se vuelve necesario preguntarse por la relación que existe entre representaciones y prácticas discursivas. Peralta (2005) expone este vínculo en una propuesta donde invita a analizar las prácticas discursivas en tanto producciones discursivas contextualizadas que tienen como punto de partida y a la vez construyen representaciones sociales.

Sin embargo, desde otra perspectiva, Morgade (2009), señala la preferencia por el concepto de prácticas discursivas antes que por el de representaciones sociales o algunas definiciones de ideología en tanto aquél “ nombra tanto la dimensión material como la dimensión simbólica de vida social” (Morgade, 2009: 29) y evita caer en una ontologización de las representaciones mentales y de las determinaciones sociales, así como en la asignación de sentido a materialidades preconstruidas.

La relación entre PD, RS y RD es dialéctica en cuanto implica el reconocimiento de sujetos que son generadores de prácticas y representaciones y que a la vez son construidos por ellas. Esta particularidad es señalada por Costa y Mozejko (2001) cuando focalizan su análisis de la relación entre discurso y sociedad en dos dimensiones: la *incidencia* de las condiciones sociales en la elaboración de sentidos “que puede ser considerada en dos momentos diferentes del proceso social: el de producción y el de recepción de discursos”, y

la *probabilidad* de influencia en la recepción, “reforzando procesos de imposición de sentidos y generando, a través de ellos, otras prácticas sociales”. (Costa y Mozejko, 2001: 8).

2. Resultados. Operativización de los conceptos en Estudios sobre Juventudes

En las investigaciones que nos ocupan, los conceptos de PD, RS y RD han tenido un desarrollo teórico y analítico sostenido tanto en géneros visitados y practicados por jóvenes como en relación con hechos sociales de, sobre y para jóvenes en Argentina en entornos diversos realizado desde fines de los años noventa hasta ahora, en diálogo interdisciplinar con el análisis crítico del discurso, los estudios de comunicación y ciberespacio, entre otros (Figura 1):

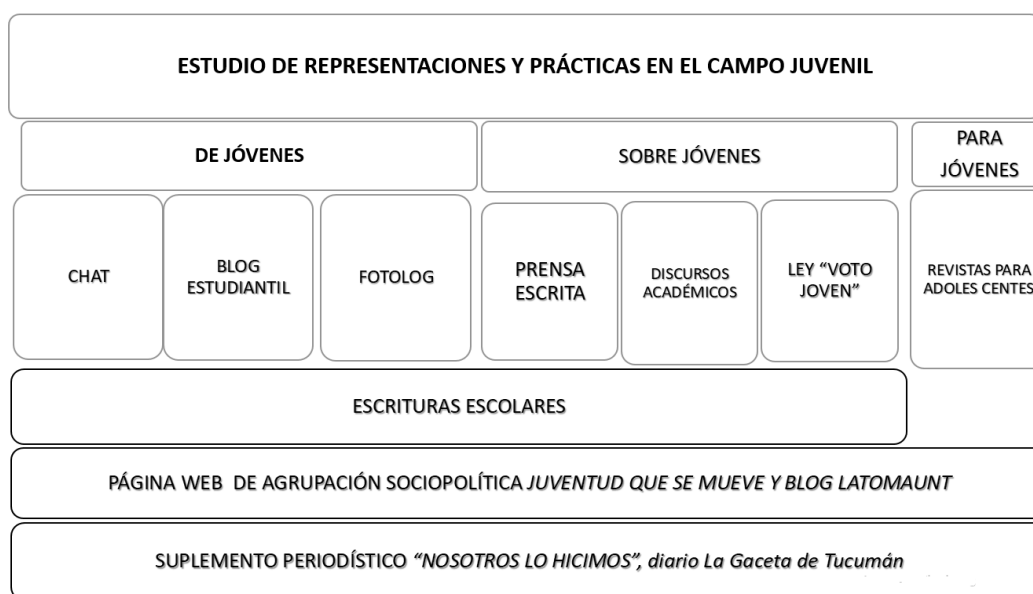


Figura 1. Estudio sobre representaciones y prácticas en el campo juvenil. Fuente: elaboración propia

Jäger (2003) identifica, dentro de la estructura discursiva, los siguientes elementos operativos: *Hilos discursivos* (“procesos discursivos temáticamente uniformes”); *fragmentos discursivos* (textos o partes de textos que abordan un determinado tema); *enmarñamiento de hilos discursivos* (la existencia de varios fragmentos discursivos en un texto); *acontecimientos discursivos* (materialización de las raíces discursivas) y contexto discursivo; *planos discursivos* (ubicaciones societales desde donde se produce el habla) y *postura discursiva* (ubicación ideológica).

Pensando la trayectoria de nuestras investigaciones, podemos sintetizarlas en términos analíticos de tales estructuras discursivas:

1. El *hilo discursivo* se compone de las “juventud/es” como tema, a través de cortes sincrónicos que visibilizan determinadas prácticas y representaciones discursivas, pero a la luz de procesos históricos de conformación de identidades, géneros, etc.

2. Los *fragmentos discursivos*, en tanto textos o partes de textos que tematizan a las juventudes contemplan un amplio espectro en nuestros estudios: videologs, posteos en páginas, redes y blogs, fotologs, comentarios online, imágenes, chats, textos periodísticos, textos literarios, etc.

3. *Enmañaramiento de hilos discursivos*: contemplamos aquí, a partir de materiales textuales/discursivos específicos, distintas intersecciones de hilos discursivos que configuran las diferentes prácticas y representaciones juveniles. Por ejemplo, los discursos políticos, generacionales, etarios, identitarios, de género, etc. (Palazzo, 2010b, 2013, 2017; Palazzo y Marchese, 2016; De Piero y Narvaja, 2018).

4. *Acontecimientos discursivos y contextos discursivos*: una porción de nuestras investigaciones se ha orientado al estudio de las representaciones juveniles de acciones realizadas en contextos políticos y visibilizadas o interpretadas mediáticamente como tales. Específicamente, son aquellas en las que trabajamos con configuraciones sociopolíticas estudiantiles y juveniles (Palazzo, 2016, 2013). Pero también, aquellos fragmentos discursivos en los que la prensa valora las prácticas juveniles como prácticas políticas (Palazzo, 2013).

5. *Planos discursivos*: la temática central opera en diversos planos de los discursos sociales que incluye medios de comunicación nuevos y tradicionales, educación, ciencia y academia, política y literatura. En este plano hemos indagado en el lugar de la juventud dentro del campo discursivo de las ciencias sociales, del discurso periodístico y del político, así como las representaciones sobre las prácticas juveniles en red.

6. *Postura discursiva*: gran parte de los estudios realizados pone en diálogo y en contexto a las producciones de, sobre y para jóvenes con las ideologías puestas en funcionamiento que las sustentan y/o que son representadas en los discursos. Ideologías en tanto sistemas de creencias sociales que sirven a los grupos y a sus miembros en la organización y manejo de sus objetivos, prácticas y toda su vida social cotidiana (van Dijk, 2006). De este modo, se analizan ideologías políticas, discursivas, identitarias tanto en las prácticas discursivas juveniles como en los discursos adultocéntricos que las representan y definen discursivamente (Palazzo y Marchese, 2017; Palazzo, 2010a, 2014; Narvaja y De Piero, 2016).

7. *Historia, presente y futuro de los hilos discursivos*: las nociones operativas para abordar tal diversidad de hechos discursivos son herramientas que permiten investigar eficazmente los modos en que la juventud es nombrada y narrada y cómo se nombra a sí misma. Esto supone la constante actualización y/o reformulación de las categorías de representación social emergentes en los discursos de y sobre jóvenes a lo largo de la historia. Tal como lo expone Duarte Quapper (2011: 17), la tarea analítica implica asumir que la emergencia de los sujetos jóvenes como condición de estudio ocurre a través de un proceso dinámico, diferenciado y sin fin.

2.1. Operativización en investigaciones en proceso

En el contexto general de investigación sobre juventudes descrito en el apartado anterior y sobre la base de las nociones operativas presentadas en este artículo, nos encontramos trabajando en el estudio de los siguientes hechos y prácticas discursivas: las identidades y prácticas juveniles en el ciberespacio, el caso del vlogging y el sexting, y las representaciones discursivas literarias de prácticas e identidades juveniles online.

2.1.1. Identidades y prácticas juveniles en el ciberespacio: vlogging y sexting

Los fenómenos del ciberespacio son variados y revisten distintos niveles de complejidad. Entre la multiplicidad de prácticas discursivas que lo habitan y entre las que, tal

como expusimos, se estudiaron el chat, el blog y el fotolog como espacios practicados por jóvenes, actualmente centramos nuestra atención en el estudio de los videoblogs como formas nuevas de construir las subjetividades en el ciberespacio y al sexting como práctica de intercambio de material audiovisual de carácter sexual a través de redes sociales o aplicaciones de mensajería instantánea.

Respecto de la práctica discursiva del Vlogging, es necesario partir de la definición de Videoblog como un género discursivo particular nacido en YouTube y producido para la distribución en ese mismo sitio (Burgess, 2011). Se tratan de producciones audiovisuales en las que los usuarios, mayormente jóvenes, exponen de manera espontánea videos en los que relatan narrativas sobre su propia vida cotidiana. Estas narrativas son las materialidades discursivas a las que nos referimos en esta oportunidad, es decir, las manifestaciones concretas de las prácticas discursivas, sin dejar de mencionar la existencia de otras materialidades y manifestaciones no discursivas que también son constituyentes y constituidas por las representaciones sociales (Jäger, 2003).

El videoblog permite la combinación de imagen y palabra, junto con otros elementos multimodales que posibilitan el montaje de una narrativa particular, cuyas notas distintivas permiten una imbricación muy adecuada para la exposición y la exteriorización de la intimidad, la difusión de los límites entre lo privado y lo público, lo individual y lo colectivo, y donde los jóvenes exponen de manera aparentemente espontánea y natural discursos que reflejan identidades. Interesa descubrir qué características tienen esas identidades y cómo se relacionan con el medio que eligen para vehiculizarse. Es por este motivo que se lo considera una práctica discursiva éxtima (Narvaja y De Piero, 2016).

Interesa analizar de manera particular las representaciones discursivas en torno a las juventudes que aparecen explicitadas en el discurso y aquellas que se dan de manera implícita. En el primer caso, nos referimos a todas aquellas alusiones o menciones que los usuarios hacen sobre el tema juvenil: cuando lo que se tematiza en el video son las juventudes, sus prácticas, hábitos, creencias y costumbres.

El corpus, compuesto por videoblogs realizados por youtubers que sobrepasaron el millón de suscriptores a diciembre de 2016, contiene sendos ejemplos de este tipo de producciones. Julián Serrano (www.youtube.com/julianserrano7), por ejemplo, realizó varios videos contando sus experiencias en su viaje de egresados, enfrentándose a las materias del secundario, y hablando sobre las “típicas” salidas de los jóvenes.

En el segundo caso, de manera implícita, hacemos referencias a todas las representaciones que se pueden reconocer a partir de prácticas o usos concretos que realizan los que crean los videos, pero no son tema del mismo. Estamos hablando de todos los elementos que tienen que ver con las culturas juveniles, con sus discursos, con sus hábitos y que aparecen en los videos por ser sus creadores jóvenes. En este caso, interesa ver cómo estos personajes reproducen o ejemplifican elementos compartidos por las representaciones sociales que sobre ellos recaen.

En este sentido, se propone que la identidad en línea se materializa en un hipertexto fragmentado, seccionado, nutrido por cuatro elementos: (1) los enunciados explícitos sobre el yo que los usuarios montan en distintas plataformas en el ciberespacio; (2) el tamaño

que ocupan estos espacios en lo que denominamos, siguiendo a White y Le Cornu (2011), “residencia digital”, es decir, la cantidad de sitios y cantidad de producciones o posteos subidos a esos sitios; (3) las prácticas y usos que hacen de estas plataformas en términos de conexiones, lo que permite determinar la extensión de esa residencia y su relación con otras comunidades pudiendo ubicarlo dentro de un mapa de usuarios y (4) las prácticas de inclusión y exclusión que lo vuelven parte de ciertas comunidades y que permiten a otros usuarios formar parte de esa comunidad (o no).

Lo que se persigue es la descripción, explicación y relación de las identidades que se discursivizan en estas producciones juveniles en función de las nociones de prácticas discursivas, representaciones sociales y discursivas y ciberdiscurso juvenil. Esto implica el estudio de los elementos léxicos y pragmalingüísticos en relación con las líneas de la sociolingüística y la pragmática.

A partir del recorte de estas materialidades discursivas, proponemos un trabajo de tipo etnográfico basado en la metodología de la teoría fundada (Glaser y Strauss, 1967), hasta lograr el efecto de saturación mediante contrastar las prácticas discursivas de los usuarios, a partir del análisis de contenido a los videos; entrevistas a los productores de los contenidos y una aproximación a la recepción a partir de un análisis exploratorio de casos presentes en los comentarios digitales de los videos. Las herramientas teóricas presentadas orientarán el recorrido por los materiales de análisis dentro de los cuales se considerará la presencia de elementos léxicos y de algunas formas discursivas novedosas, además de evaluar valores pragmáticos de algunas estructuras que se resignifican dentro del ciberespacio. Consideraremos los elementos que dan cuenta de la competencia comunicativa, los participantes de la situación comunicativa, el género discursivo y matices que adopta según distintas circunstancias. Para esto, la propuesta de Heinemann y Viehweger (1991) sobre la multidimensionalidad de los géneros nos resulta altamente productiva. También observaremos las diferencias y las similitudes de producciones semejantes realizadas por distintos usuarios. Registraremos, finalmente, las variedades discursivas y pragmáticas que emplean los usuarios en sus videos.

En relación con el sexting, los primeros estudios sobre este fenómeno a nivel internacional, se abocaron a medir la prevalencia de la práctica en adolescentes y jóvenes (The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy, 2008, Lenhart, 2009). Estas investigaciones lo vincularon con prácticas de riesgo, como el consumo de sustancias o las prácticas sexuales consideradas peligrosas, pero dejaron de lado las creencias, representaciones y valoraciones que orientan distintos modos de actuar en relación con la práctica (Benotsch, Snipes, Martin y Bull, 2013; Dake, Price, Maziarz y Ward, 2012). En nuestro país, Arias (2018) realiza un aporte sobre las motivaciones y expectativas, y las representaciones del cuerpo que subyacen la práctica del sexting por parte de mujeres jóvenes mayores de edad desde el psicoanálisis.

Entendemos que los adolescentes son, por un lado, objeto de representaciones y, por otro, receptores de representaciones construidas en su entorno. En el primer sentido, se construyen sobre ellos imágenes sobre lo que son, lo que deben ser, lo que se espera de su desempeño social a partir de su condición de “adolescentes” o de “jóvenes” (Palazzo,

2010; 2013b). Por otra parte, durante el proceso de socialización, reciben de instituciones como la familia, la escuela o la iglesia y, también, a través de los medios de comunicación representaciones sobre el mundo que habitan que operan como guías sobre cómo percibir la realidad que los rodea, y que podrán aceptar, confrontar o rechazar durante esos procesos de interacción. Siguiendo esta línea, es de nuestro interés observar en las representaciones presentes en los discursos adolescentes y en los de los medios de comunicación sobre la intimidad, la sexualidad, la sociabilidad y la popularidad, en relación con la edad y el género de los participantes del sexting; es decir de aquellos que producen, comparten, publican, etc. material audiovisual de tono sexual de sí mismos y de otros/as como ellos/as ya que, las representaciones que giran en torno al sexting, orientan los modos de valorar y actuar con respecto a la práctica.

En este sentido, encontramos útil la noción de RD (Vasilachis de Gialdino, 2003; Montecino Soto, 2005) ya que constituyen una manera de interpretar la realidad cotidiana, un sistema de referencia que se construye y se expresa a través del lenguaje y permiten tanto reproducir como cuestionar las experiencias sociales y que, en tanto textos, son factibles de ser analizadas, interpretadas o criticadas.

Desde nuestra perspectiva, este fenómeno se presenta como una práctica discursiva éxtima (Narvaja y De Piero, 2016) que se materializa en el ciberespacio en forma de imagen –cuerpos desnudos, semidesnudos en poses sugerentes o practicando un acto sexual– y de palabra escrita –mensajes de texto o posts en redes sociales–. De este modo se genera un producto multimodal que, siguiendo a Mateus (2010), permite diferentes tramas de auto-expresión de la sexualidad.

Los elementos constitutivos de las PD (Fairclough, 2008; Peralta, 2005) resultan operativos para analizar estos productos discursivos multimodales a partir de su contexto lingüístico, sociocultural e histórico de emergencia, circulación e interpretación.

A partir de esta guía conceptual abordamos fragmentos discursivos (Jäger, 2003) en los que se plasma la práctica del sexting. Se utiliza una triangulación metodológica que “refiere al uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos), de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes (...) en la búsqueda de patrones de convergencia para poder desarrollar o corroborar una interpretación global del fenómeno” (Benavides y Gómez-Restrepo, 2005: 119). Se privilegia el empleo de instrumentos cualitativos, entre los que destacamos: entrevistas, focus group y análisis de contenido. La información recogida es analizada a partir de las herramientas que brinda el Análisis del discurso.

2.1.2. Representaciones discursivas literarias de prácticas e identidades juveniles *online*

Dentro del amplio espectro de espacios y fragmentos discursivos donde las juveniles son nombradas, representadas y visibilizadas, consideramos actualmente relevante indagar en el campo literario y dentro de éste, en las novelas para adolescentes. Estas formas de la ficción contemporánea son una expresión de práctica discursiva que representa y construye determinadas imágenes del mundo juvenil (el mundo narrado y el mundo al que éste representa). En este contexto cobran relevancia los modos de apropiación juvenil de los géneros del ciberespacio como parte de la cotidianidad y sociabilidad adolescente. Los

temas, estilos y usos en la representación discursiva de las identidades juveniles y qué funcionalidad se les asigna a los nuevos medios como herramientas de construcción y/o sostén de tales identidades. Estos elementos son verosimilizados en virtud de la representación de su naturaleza contextual, sociocultural, productiva y reproductiva (Haidar, 1992).

A partir de lo expuesto, nos interesa continuar la indagación sobre el funcionamiento del ciberdiscurso juvenil (Palazzo, 2010b) –operativizado anteriormente en géneros como el chat, el blog y el fotolog– en las estrategias discursivas de verosimilización y representación dentro de estas narrativas que pueden considerarse paraliterarias, de acuerdo con Lluch (2006) donde los estereotipos adolescentes son recogidos del repertorio de símbolos colectivos o *topoi* de la cultura urbana contemporánea.

El corpus de estudio y la temática planteada (*hilos discursivos*) se abordan a partir de una selección de textos (*fragmentos discursivos*) que insertan, como parte fundamental o subsidiaria de la trama novelesca, la representación del uso de determinados medios y de modos de interacción entre jóvenes, más específicamente, entre adolescentes. Se problematiza el lugar y adscripción de estas producciones dentro del sistema literario (*plano discursivo*), en relación con categorías como la de *paraliteratura* (Boyer, 1992; Lluch, 2006), *literatura crossover*, *psicoliteratura* y *buildingsroman*. El instrumento de análisis consiste en un corpus acotado de novelas autores nacionales y extranjeros publicadas entre 2007 y 2016, para dar cuenta de las particularidades que adquiere la escritura literaria para adolescentes al representar discursivamente los modos y formatos propios del ciberespacio en general, y del ciberdiscurso juvenil en particular. En este sentido, entonces, los espacios comunicativos (tanto géneros como redes sociales) en línea: Whatsapp, blogs, chat, Facebook y el correo electrónico se imbrican en las tramas novelescas de diversas maneras, pero en todos los casos, son representados como prácticas juveniles de interacción.

Entendemos que el discurso literario, al resignificar estos objetos (géneros, medios y aplicaciones) como tales tipos de prácticas, realiza una catacrexis (Wodak y Meyer, 2003: 75) ya que fragmenta o toma un fragmento de la imagen social y, con ello, crea vínculos verosímiles entre el discurso y la realidad representada

El análisis de los textos se realiza con herramientas y unidades del Análisis del Discurso, así como los elementos léxico-semánticos y pragmáticos propuestos para la definición del ciberdiscurso juvenil (Palazzo, 2010b) y el tratamiento de la Literatura en tanto práctica social y discursiva.

La noción operativa que nos permite realizar el anclaje analítico de estas prácticas discursivas es la de *representaciones discursivas* definida *supra* en tanto construcción lingüística de creencias o imágenes sociales y que interpretamos. En este caso, se las analiza según dos formas: la estética y la que esta escritura ficcional construye a partir de la representación sobre las interacciones juveniles online.

3. Discusión y conclusiones

A partir de lo expuesto en estas páginas es posible sostener que las nociones de Representaciones Sociales, Representaciones Discursivas y Prácticas Discursivas han sido una parte fundamental del andamiaje teórico y metodológico de nuestros estudios. Por

estar íntimamente ligadas entre sí, deben considerarse conjuntamente en relación con los contextos de producción, distribución y consumo de los hechos y textualidades que se pretende abordar. Hecho de este modo, estas teorías permiten recuperar sentidos, significaciones sociales, estrategias y procedimientos ideológico-discursivos en forma sistemática y a la luz del devenir sociohistórico, en atención a los cambios en los usos sociales.

Si bien hay una gran profusión de investigaciones sobre prácticas juveniles situadas, éstas no han sido históricamente visibilizadas y estudiadas mayoritariamente a partir de métodos/herramientas del AD sino recientemente. Tal como apuntan Macri y Guemureman (2013) en su estudio sobre tres etapas en los estudios de juventud en Argentina a partir del retorno a la democracia en 1983, hacia 2005 hay una revitalización del mapa de investigaciones por la inserción de una nueva generación con nuevas perspectivas de investigación. Además, se crean nuevos espacios como la Primera Red Nacional de Investigadores en Juventudes. En este contexto, y en relación con los conceptos desarrollados aquí, destacamos el trabajo doctoral pionero de Chaves (2005) que estudia formaciones y representaciones sociales sobre jóvenes urbanos contemporáneos de Argentina.

En lo referido a la práctica del vlogging, en el marco de prácticas ciberdiscursivas juveniles, los trabajos relevados develan la necesidad de una aproximación que integre los estudios en juventudes con los Estudios del Discurso, con enfoques más cualitativos que permitan elaborar interpretaciones y análisis de los fenómenos observables. Nuestro trabajo enfoca en la comprensión de las identidades juveniles a partir de sus enunciaciones en el ciberespacio.

En relación con las investigaciones sobre el sexting, la producción científica internacional marca la preeminencia de trabajos de corte cuantitativo. Nuestro abordaje espera realizar una contribución al tratamiento discursivo de las representaciones que tienen los adolescentes sobre la práctica ligado a otro fenómeno de gran actualidad como es el de la extimidad (Sibilia, 2008).

En lo que respecta al discurso literario juvenil, el campo de la LIJ es objeto de profusas investigaciones; en nuestro caso, el área de vacancia en el que proponemos abonar es en el de la reflexión y estudio sobre representaciones discursivas sobre adolescentes en relación con prácticas, identidades, usos y apropiaciones de géneros y discursos del ciberespacio.

Consideramos que las nociones y operativizaciones propuestas en este trabajo pueden contribuir eficazmente al campo de los Estudios en Juventudes, ya que permiten abarcar un amplio espectro de prácticas y discursos contemporáneos en interdisciplina con otros campos de praxis e investigación. Asimismo, comprender a partir del análisis discursivo, la complejidad de las problemáticas relacionadas con jóvenes en la actualidad. De este modo, contribuir a la reflexión no prejuiciosa o sesgada sobre los modos juveniles de ser y estar en el mundo.

Referencias bibliográficas

- Arias, V. (2018) “La mujer y el sexting: el cuerpo y la mirada en las nuevas prácticas de exhibición sexual”, *Question*, 1(59): 1-16. Disponible en: doi: <https://doi.org/10.24215/16696581e061>

- Benotsch, E. G., Snipes, D. J., Martin, A. M. y Bull, S. S. (2013) “Sexting, substance use, and sexual risk behavior in young adults”, *Journal of Adolescent Health*, 52(3): 307-313. Disponible en doi: [10.1016/j.jadohealth.2012.06.011](https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.06.011)
- Cebrelli, A. y Arancibia, V. (2005) *Representaciones sociales: Modos de mirar y de hacer*. Salta: CEPIHA-CIUNSa. Disponible en: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/123456789/3458/1/Arancibia.%20Representaciones.pdf>
- Benavides, M. O. y Gómez-Restrepo, C. (2005) “Métodos en investigación cualitativa: triangulación”, *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1): 118-124. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008&lng=en&tlng=es
- Boyer, A. M. (1992) *La paralittérature*. París: Presses Universitaires de France.
- Burgess, J. (2011) “YouTube”. En *Oxford Bibliographies Online*. Oxford: Oxford University Press.
- Chaves, M. (2005) *Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata* (Tesis Doctoral). La Plata: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.
- Costa, B R. y Mozejko, D. (2001) *El discurso como práctica. Lugares donde se escribe la historia*. Buenos Aires: Homo Sapiens
- Dake, J. A., Price, J. H., Maziarz, L., y Ward, B. (2012) “Prevalence and correlates of sexting behavior in adolescents”, *American Journal of Sexuality Education*, 7(1): 1-15. Disponible en: doi: [10.1080/15546128.2012.650959](https://doi.org/10.1080/15546128.2012.650959)
- De Piero, J. L., y Narvaja, M. E. (2018) “Representaciones de género en comentarios digitales en dos Fan Page de Facebook”, *RLCSNJ*, 16(2): 759-775. Disponible en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/3321>
- Duarte Quapper, K. (2011) «Desafíos a los procesos investigativos en juventudes que plantean las condiciones juveniles de América Latina y El Caribe». En M. Gutiérrez Bonilla (Ed.) *¿Qué sabemos y no sabemos sobre jóvenes y juventudes?* (11-36). Agencia española de cooperación internacional para el desarrollo: AECID (Pontificia Universidad Javeriana).
- Fairclough, N. (1998) “Discurso y cambio social”. En *Cuadernos de Sociolingüística y Lingüística*. UBA: Serie Fichas de cátedra. Trad. Zullo, J.; Unamuno, V.; Raiter, A. y García, P.
- Fairclough, N. (2000) “Representaciones del cambio en el discurso neoliberal”, *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 16: 13-35. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/viewFile/CRLA0000120013A/32477>
- Fairclough, N. (2003) “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”. En R. Wodak y M. Meyer (Comps.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Fairclough, N. (2008) “El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades”, *Discurso & Sociedad*, 2(1): 170-185. Disponible en: [http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2\(1\)Fairclough.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2(1)Fairclough.pdf)
- Glaser, B. y Strauss, A. L. (1967) *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine de Gruyter.

- Haidar, J. (1992) “Las materialidades discursivas: un problema interdisciplinario”, *Alfa*, 36: 139-147. Disponible en: <https://periodicos.fclar.unesp.br/alfa/article/viewFile/3914/3595>
- Heinemann, W., y Viehweger, D. (1991) *Textlinguistik. Eine Einführung*. Tübingen: Niemeyer.
- Jäger, S. (2003) “Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos”. En R. Wodak y M. Meyer (Comps.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Jaramillo-Marín, J. (2008) “Representaciones y prácticas discursivas sobre la política de atención a la población en situación de desplazamiento”, *Universitas Humanística*, 65(65). Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2250/1546>
- Jodelet, D. (1986). La representación social. Fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici y otros, *Psicología social II. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona: Paidós.
- Lenhart, A. (2009) “Teens and sexting: How and why minor teens are sending sexually suggestive nude or nearly nude images via text messaging”. Disponible en: <http://www.pewinternet.org/Reports/2009/Teens-and-Sexting.aspx>>
- Lluch, G. (2006) “Literatura infantil y juvenil y otras narrativas periféricas”. En P. C. Cerrillo Torremocha, C. Cañamares Torrijos y C. Sánchez Ortiz (Coords.) *Literatura infantil, nuevas lecturas y nuevos lectores: actas del V Seminario Internacional de “Lectura y Patrimonio”* (193-211). Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/literatura-infantil-y-juvenil-y-otras-narrativas-perifericas--0/>
- Macri, M., y Guemureman, S. (2013) “La configuración del campo de estudios sobre juventud, adolescencia e infancia en Argentina a partir de la recuperación de la democracia”, *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, 2(2): 131-162. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/sudamerica/article/view/860>
- Mateus, S. (2010) “Public Intimacy”, *SPHERA PÚBLICA Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, 10: 57-70. Disponible en: <http://www.re-dalyc.org/pdf/297/29719345004.pdf>
- Montecino Soto, L. A. (2005) “Cortesía, ideología y representaciones discursivas en la gestión conversacional de jóvenes chilenos”, *Onomázein*, 2(12): 9-22. Disponible en: http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/12/1_Montecino.pdf
- Mora, M. (2002) “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici”, *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 1(2). Disponible en: [doi:https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.55](https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.55)
- Morgade, G. (2009) “Educación, relaciones de género y sexualidad: caminos recorridos, nudos resistentes”. En A. Villa (Comp.) *Sexualidad, relaciones de género y de generación*.
- Moscovici (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Narvaja, M. E. y De Piero, J. L. (2016) “Prácticas juveniles éxtimas: sexting y vlogging”, *Aposta. Revista de Ciencias Sociales* (69): 39-66. Disponible en: <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/Narvaja.pdf>
- Palazzo, G. (2010a) *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*. Serie Tesis. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

- Palazzo, G. (2010b) “Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones Teóricas”, *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 3: 1-22. Disponible en: <http://periodio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1486>
- Palazzo, G. (2013) “Sí, somos jóvenes: La visibilidad juvenil en la escena sociopolítica argentina a través de los medios. El caso de JQM (Juventud Que se Mueve)”. En *La comunicación como riesgo: Expresiones Autorreferenciales en la Cultura Contemporánea*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Palazzo, G. (2017) “La representación discursiva del lugar sociopolítico de los jóvenes en Argentina. El caso del ‘voto joven’”, *Cultura y Representaciones Sociales*, UNAM, 22: 149-277. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/58724>
- Palazzo, G. y Marchese, R. (2016) “Representaciones discursivas juveniles en prácticas escolares de escritura”, *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(31): 219-234. Disponible en: <http://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/651>
- Pardo Abril, N. (2003) “Análisis Crítico del Discurso y representaciones sociales: un acercamiento a la comprensión de lectura”. En L. Berardi, *Análisis Crítico del Discurso, perspectivas latinoamericanas*. Santiago: Frasis Editores.
- Peralta, D. (2005) “El periodismo según La Razón a fines de la etapa Cortejanera: 1917-1921”. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. Disponible en: www.ungs.edu.ar/publicaciones/pdf/ii21.pdf
- Potter, J (1998) *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Raiter, A. (2002) “Representaciones sociales”. En A. Raiter (Comp.) *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Universitaria de Buenos Aires.
- Remedi, G. (2004) “Representaciones de la ciudad: apuntes para una crítica cultural (I)”. *HEnciclopedia*. Disponible en: <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Remedi/Ciudad1.htm>
- The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy (2008) *Sex and Tech: results from a survey of teens and young adults*. Disponible en: http://www.thenational-campaign.org/sextech/PDF/SexTech_Summary.pdf
- Sibilia, P. (2008) *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Van Dijk, T. (2006) *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria* (2da Reimpresión). Sevilla: Gedisa.
- Vasilachis De Gialdino, I. (1997) *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis De Gialdino, I. (2003) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.
- White, D., y Le Cornu, A. (2011) “Visitors and Residents: A new typology for online engagement”, *First Monday*, 16(9). Disponible en: <http://journals.uic.edu/ojs/index.php/fm/article/viewArticle/3171/3049>
- Wodak, R. y Meyer, M. (Comp.) (2003) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Zullo, J. (2015) *Piquetes y piqueteros en la prensa argentina (1996-2002)*. Buenos Aires: La bicicleta Ediciones.